



XII Jornadas de Investigación en Educación

Córdoba 2, 3 y 4 de agosto de 2023

Problemáticas contemporáneas e investigación educativa: derechos, democratización y desigualdades

¿Es posible introducir la dimensión socioemocional en un espacio universitario para fortalecer la permanencia? Formas de una experiencia desafiante

**Adriana Montequín, Facultad Regional Buenos Aires - Universidad Tecnológica Nacional,
adrianamontequin@gmail.com**

**Vanina Bottini, Facultad Regional Buenos Aires - Universidad Tecnológica Nacional,
vbottini@frba.utn.edu.ar**

Mesa de trabajo

15. Universidad: políticas, dispositivos y sujetos.

Palabras clave: dispositivos de apoyo – dimensión socioemocional – deserción universitaria – configuración topográfica.

Introducción

El presente trabajo aborda resultados de una investigación que tiene su origen en dos preguntas: ¿Cuáles son los factores que explican el fracaso académico y la frustración de los estudiantes que no logran sus metas en la universidad? ¿Cómo es posible intervenir desde el ámbito institucional para disminuir tales problemáticas? Nuestros estudios iniciales encontraron dos cuestiones recurrentes asociadas a las situaciones interrogadas. Por un lado, que los principales factores explicativos del abandono y demora en la carrera se basan en el contexto socio económico y cultural del estudiante, en el nivel de la educación media, y se asocian a la edad. Por otro lado, observamos que los programas de tutorías, se dirigen fundamentalmente a la población de ingreso reciente y tienden a centrar las intervenciones en aspectos cognitivos que procuran compensar déficits de conocimientos o de hábitos de estudio. Tanto ese diagnóstico como las acciones instrumentadas no parecen impactar favorablemente en el problema que buscan remediar.

Entonces, iniciamos un camino alternativo para comprender el fenómeno del abandono y el desgranamiento, y para mejorar los resultados. Nos interesamos en una dimensión más compleja de observar y medir, como lo es el espectro de relaciones de los estudiantes, el lugar que ocupan en los contextos organizados por esa trama, y la forma subjetiva en que perciben y experimentan las situaciones que los desafían. Recurrimos a un **marco teórico basado en la perspectiva sistémica, y a una metodología cualitativa para el trabajo de campo** provista de instrumentos novedosos. Como se desarrolla más adelante, tales instrumentos buscan y analizan **información que surge de la percepción corporal** de los sujetos estudiados, pone en **juego sus emociones, y se nutre de aspectos de la historia familiar.**

El **modo de investigación-acción** de nuestro trabajo **permite explorar las hipótesis**, y obtener evidencias de las causas del problema. También genera el contexto para probar los efectos de un tipo intervención que aspira a **mejorar el nivel de logros y el bienestar del estudiante.** Es importante destacar que nuestro objetivo último es **diseñar un dispositivo de intervención** –diferente a los existentes-, capaz de ser implementado por toda institución académica. En ese diseño centramos esta comunicación.

Hipótesis y marco conceptual

La investigación explora una hipótesis y descansa sobre un supuesto. **Nuestra hipótesis:** la **posibilidad** para un individuo de **sostener un propósito** a mediano plazo, que requiere esfuerzo considerable y postergación de satisfacciones presentes (como lo es hacer una carrera universitaria), es afectada significativamente por el **juego de relaciones que lo sostienen.** **El supuesto:** la institución académica no puede cambiar las relaciones ni los condicionantes socioculturales del entorno de origen del estudiante, pero sí, puede intervenir para **fortalecer el campo de relaciones que lo sostiene en su nuevo ambiente** (la universidad). En efecto, la institución controla un **ámbito capaz de dar pertenencia, reconocimiento, sentido y confianza.** **Sentimientos que fortalecen al sujeto frente a su desafío,** y por eso mismo, hacen de ella un factor clave para crear las condiciones positivas -afectivas y simbólicas-, que el estudiante necesita.

Nuestro marco conceptual nos lleva a mirar una dimensión más primaria y profunda del sujeto, y a considerar que el **punto de origen de aquellos sentimientos** se gesta en las **relaciones familiares y en su trama transgeneracional.** Todo ello imbricado en forma compleja con el **contexto sociocultural.** En esa red sistémica **el sujeto va ocupando un lugar** desde el nacimiento, que dará la forma a las relaciones y las **posiciones que más tarde tendrá en la vida adulta,** fuera ya del entorno familiar. Por ejemplo, en la trama de relaciones y saberes que hacen a la vida universitaria.

El dispositivo de acompañamiento que describimos es el resultado de sucesivas etapas de investigación y de experiencias piloto de transferencia realizadas en forma articulada con diversas áreas de la UTN.BA, entre 2015 y 2023. Los **efectos positivos sobre los estudiantes** surgen de sus propios testimonios.¹ El siguiente paso será el análisis de los resultados sobre sus trayectorias académicas a mediano y largo plazo.

¹ Los testimonios se exponen en Montequín y Kaliman, “*El Método de la Configuración Topográfica y los Fundamentos...*”, VII Jornadas Nacionales y III Latinoamericanas de Ingreso y Permanencia..., Tucumán, nov. 2020. // Y en Montequín y Kaliman, “*Avatares y resultados de un dispositivo para tutorías universitarias...*”, en IPECyT 2022, San Nicolás, oct. 2022.

Metodología. El dispositivo HCGR y la configuración topográfica 4D

El dispositivo que denominamos “Historia Configurada, Graficada y Reinterpretada” (HCGR) integra diferentes instrumentos que son tanto fuente de información como componentes de intervención en el trabajo de campo. Para este último, se realiza una preselección de estudiantes en base al perfil académico buscado, de allí - mediante un proceso de autoselección- surge el grupo definitivo. Los instrumentos que conforman el dispositivo son: encuestas breves, entrevistas individuales semi-estructuradas, un genosociograma, diagramas de representación en dos dimensiones de situaciones significativas para el binomio estudiante-carrera; y talleres con discusión grupal y coordinación participante. El núcleo central de cada taller es la configuración topográfica 4D (=3 dimensiones espaciales + 1 dimensión perceptiva-emocional), que se organizan en un formato de laboratorio.

La configuración topográfica 4D

La metodología del laboratorio-taller combina factores individuales (psico-emocionales) y sociales, que como sostiene Dewey (1895, p. 224)² son aspectos del sujeto que están relacionados orgánicamente ya que él es una intersección de ambos. La configuración topográfica 4D es una práctica que, entre otras cosas, permite identificar la posición del sujeto en una situación significativa de su trayectoria académica, o de su biografía familiar inter y transgeneracional.

Su despliegue pone en juego dos planos articulados entre sí: 1) la escena presente relatada; y 2) otra escena menos visible, compuesta por marcas o saberes inconscientes que el estudiante porta en imágenes internas. En cuanto a las funciones de la configuración topográfica 4D, las principales son dos: 1) es una estrategia para reducir la complejidad de relatos que opacan la lógica profunda de una situación; 2) hace visible la imagen interna del sujeto, con su juego de interrelaciones, dinámicas, sensaciones y sentimientos, posibles de ser traducidos como información significativa.

Por ejemplo, si la escena evoca estructuras primarias, la configuración puede dar consciencia a su protagonista del lugar que ocupa en su familia de origen y de sus diferentes modos de relacionarse con ella. Al mismo tiempo, puede hacer perceptible la trama de emociones que, en intrincado juego de espejos, lo enlazan al mismo tiempo con su carrera y con su familia. La posibilidad de generar un espacio-tiempo para la emergencia de esos tres componentes (relaciones, lugar y emociones) es la clave de su eficacia para aliviar el camino del estudiante hacia la meta.

La circunstancia de que ese proceso de autoconciencia se produzca en un intercambio de pares y en un ámbito institucional, es altamente posibilitadora del encuentro con la universidad, al aumentar la potencia del estudiante y favorecer su disponibilidad. Se trata de una intervención que se propone compensar los déficits de origen facilitando el armado de otra red de relaciones que opere como un punto de apoyo alternativo.

² También puede verse Biesta, G. (2017), en páginas 47 y siguientes desarrolla esta compleja articulación entre elementos psicológicos y sociales.

Referencias bibliográficas

Biesta, G. (2017). *El bello riesgo de educar*. Madrid: SM.

Dewey, J. (1958). *Experiencia y naturaleza*. Nueva York: Dover.